

Gorda y fea

Texto e ilustraciones
de Marie-Noëlle Hébert

Traducción de Raquel Vicedo

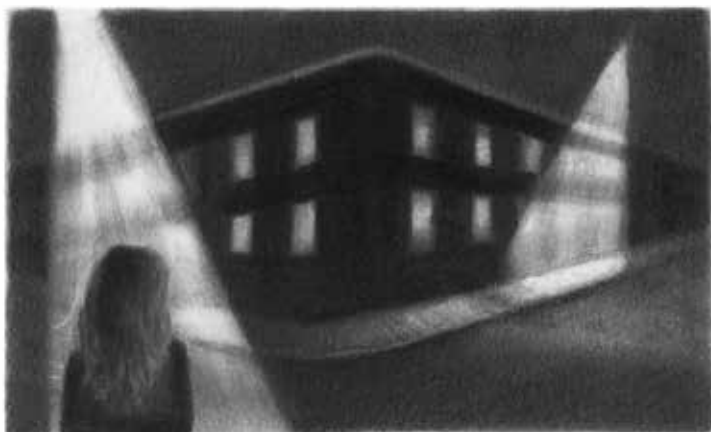
Para Maeva



¿Alguna cosa más?



No, gracias.



20 años.
Vivo completamente sola
en un apartamento enorme.
Las paredes están cubiertas
de marcos, de fotos, de recuerdos.
Pero aun así está vacío.



Por suerte
tengo a Ganache.





Hola, mamá.



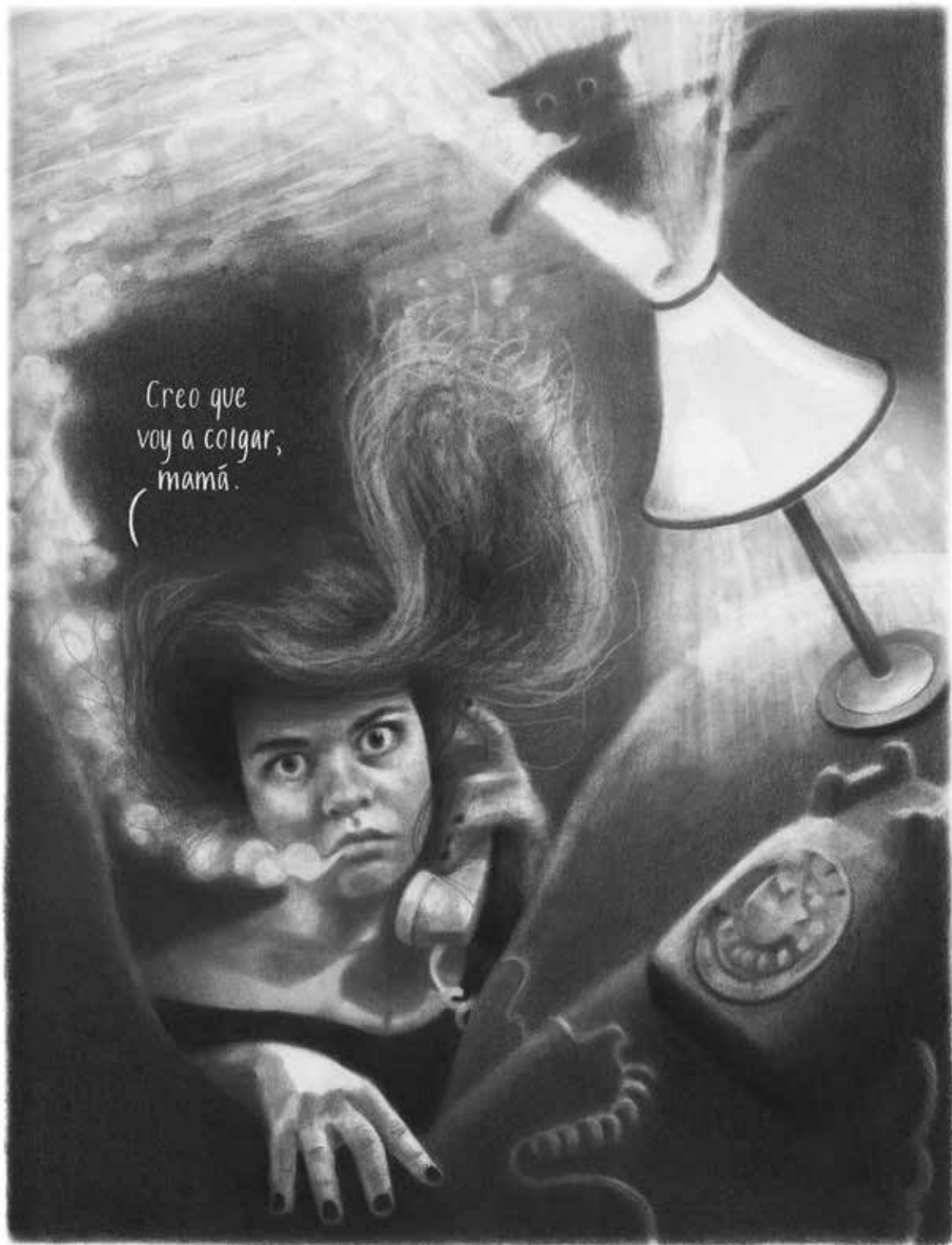
No me
encuentro
muy bien.



Tengo como
una presión
en el pecho.



— Pero
¿ bebes
suficiente
agua?



Creo que
voy a colgar,
mamá.

Gracias, Maeva, por tu ayuda, tus consejos, tu tiempo y tu preciada amistad.

Gracias, Tristan, por tu inmensa confianza.

Gracias, mamá y papá, por dejarme contar esta parte de nuestra historia.

Gracias, Philippe, mi amor, por tu paciencia.

¡Gracias, Jimmy Beaulieu, por tus consejos de experto!

Gracias, Gilles, por los preciosos vídeos de la infancia.

¡Gracias, Sarah, por haber pensado en mí y en mi proyecto!

Gracias, Ganache, mi gato adorado.

Cuando empecé esta novela gráfica, a menudo pensaba en el día en que se la enseñaría al señor Dubois, mi profesor de francés en el instituto. Y esta idea me acompañó durante todo el proceso. Por desgracia, Pierre Dubois murió en 2017.

Gracias, señor Dubois, por enseñarme a soñar. Por enseñarme que a pesar de las dificultades y las torpezas, debemos continuar.

«Tengo que levantar un andamio, construir una escalera, una escalera tan alta que me permita tocar el firmamento con las manos».

El valle de los avasallados, Réjean Ducharme

Marie-Noëlle